

15

aa-197
FLOR DE LIS

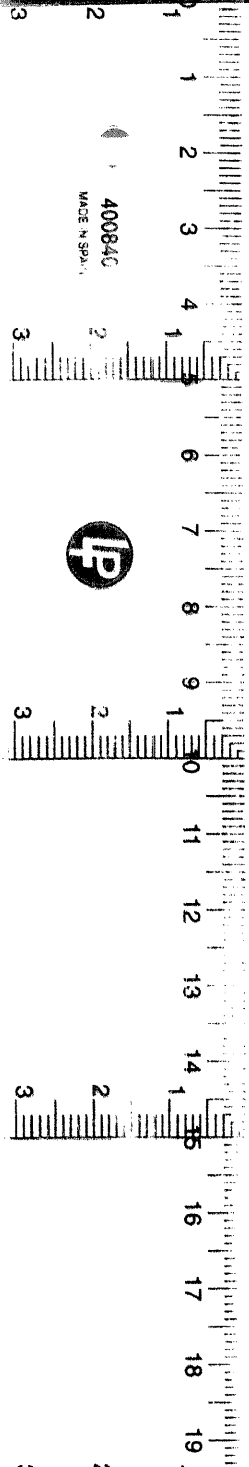
TRES VECES CONSIDERADA:
LIS NACIDA , LIS VISTA,
LIS TRANSPLANTADA:
NACIDA EN FRANCIA, VISTA EN ESPAÑA,
TRANSPLANTADA AL PARAISO.

ORACION FVNEBRE,
QUE EN LAS HONRAS,
QUE LA CIUDAD DE CARMONA
HIZO EN LA MUERTE
DE LA REINA VIUDA NUESTRA SEÑORA
D.^A LVISA ISABEL
DE ORLEANS,
MUGER, QUE FUE, DEL SEÑOR
D. LVIS PRIMERO,

CATHOLICO REY DE LAS EPSAÑAS,
PREDICò
EL M. R. P. JOACHIN DE ALVAREZ,
de la Compañia de Jesus, dia 13. de Agosto
de 1742.

SACALA A LVZ
LA MUI NOBLE, Y MUI LEAL CIUDAD
de Carmona, por medio de su Diputado, y Pro-
curador Mayor el Señor D. Diego de Consuegra,
quien la dedica
à MARIA SSma. DE GRACIA.

*** ** ** ** **
En Sevilla, en la IMPRENTA REAL, Casa
del Correo Viejo.



aa-197
5

FLOR DE LIS

TRES VECES CONSIDERADA:

LIS NACIDA , LIS VISTA,

LIS TRANSPLANTADA:

NACIDA EN FRANCIA, VISTA EN ESPAÑA,
TRANSPLANTADA AL PARAISO.

ORACION FVNEBRE,

QUE EN LAS HONRAS,

QUE LA CIUDAD DE CARMONA

HIZO EN LA MUERTE

DE LA REINA VIUDA NUESTRA SEÑORA

D.^A LVISA ISABEL

DE ORLEANS,

MUGER, QUE FUE, DEL SEÑOR

D. LVIS PRIMERO,

CATHOLICO REY DE LAS ESPAÑAS.

PREDICÒ

EL M. R. P. JOACHIN DE ALVAREZ,

de la Compañia de Jesus, dia 13, de agosto

de 1742.

SACALA A LVZ

LA MUI NOBLE, Y MUI LEAL CIUDAD

de Carmona, por medio de su Diputado, y Pro-

curador Mayor el Señor D. Diego de Consuegra,

quien la dedica

à MARIA SSma. DE GRACIA.

*** ** ** ** **

En Sevilla, en la IMPRENTA REAL, Casa

del Correo Viejo.

3

A LA
SOBERANA REINA DEL UNIVERSO
MARIA SANTISSIMA
DE GRACIA,
PROTECTORA BENIGNISSIMA
DE LA CIUDAD DE CARMONA.



VOS, SEÑORA, RECURRO
para colgar por anathema del
olvido en las aras de la Gracia,
lo que es debito de rigorosa
justicia. Justicia es dar à cada
quál lo que es suyo: y quien
puede dudar, que sea por muchos titulos vuestro
este don, que es de algun modo de la Ciudad
de Carmona vuestra antigua, y amadissima
cliente? Gracias al sabio Orador, que hablando
Rosas, y Lises, puso en mis manos un ramillete
texido de aquellas flores, que mas brindan
vuestro genio; pues conformandose en todo
con el de tu amante, amado, y amable Esposo,
te apacientas, y recreas entre los Lirios: *Pasci-
tur inter Lilia.* De los Oradores Troyanos se de-
cia por Hyperbole, de la dulzura, y suavidad de
su estylo, que hablaban con voz de Lises: *Ora-
tores Trojani vocem liris effam immitebant.* Y *Cam. 61*
los Latinos usaban por adagio, ò por paremia,
que con viveza explicasse una eloquencia eru-
dita,

*Lucians.
in Hercule
Gallico.*

Cant. 6.

dita, de esta erudita expresion: *Rosas loquitur,
& Lilia.* Simil, que aunque al parecer estraño, mereció lo canonizasse el Espiritu Divino en los Cantares, comparando los labios eloquentes de el Esposo con los Lirios, que al desplegarfe despiden las fragancias mas suaves: *Labia ejus Lilia distillantia myrrham primam.* Con esto quiero decir, ò Soberana Señora, que es un ramillete de Lises esta Oracion por su assunto, y por su estylo; y por consiguiente muy digna de vuestras aras: que si en alguna ocasion brotaron milagrosamente tres Lises de la desnuda tierra, en abono de la integridad, y triplicada pureza, que gozasteis como Reina de las Virgines antes de el parto, en el parto, y despues de el parto; razon serà, que adorne oy vuestros Altares, en ilustre testimonio de vuestra purissima Maternal Gracia, otra Lis tres veces considerada. Y à la verdad, las Lises son el ropage mas vistoso, con que apareceis, quando apareceis vestida como Madre de Jesus, y de la Gracia, symbolizada, como sienten los Interpretes, en aquel dichofo trigo, cercado de blancas Lises, à quien se compara en frase de la Escripura, la fecundidad purissima de vuestro vientre: *Venter tuus sicut acervus tritici vallatus Lilijs.* Recebid, pues, Señora, y Reina del Universo, este corto, si agradable don-

Cant. 7.

cillo,

cillo, que os consagro en desahogo de mi filial cariño: y permitidme, que marque con vuestro nombre las flores de esta Oracion, para que naciendo selladas desde la Prensa con esse marcamo, y Regio tymbre, decidan à favor de la tierra Carmonense aquel celebrado enigma de los Latinos:

*Dic quibus in terris inscripti nomina Regum
Nascantur flores.*

Virg. Eccl. 3

Asi os lo pide, Señora, quien se professa

Vuestro mas humilde esclavo

Diego de Consuegra.

APRO

APROBACION DEL M. R. P. Fr. CHRISTOV. DE
Morales de los Dolores, Lector de Sagrada Theolo-
gia, Definidor Habitual de la Provincia de S. Diego
de Andaluzia de Franciscos Descalzos, Visitador
de la de San Gabriel de Extremadura, y Examina-
dor Sinodal de este Arzobispado.

DE comision del señor D. Fernando Manuel de Albear, Provisor, y Vicario General de este Arzobispado de Sevilla, he visto la Oracion Funebre, que el M. R. P. Joachin de Alvarèz, de la Compañia de Jesus, dixo en las Honras, que la mui Noble, y mui Leal Ciudad de Carmona hizo en la muerte de la Reina nuestra Señora, Viuda de el Señor Don Luis Primero, Rey de las Españas, Doña Luisa Isabèl de Orleans. Dixe, que la he visto, y por consequencia aprobado, porque lo mismo es en la luz dexarse ver, que aprobar. Fue la luz prelude, y preparacion de toda la obra de la creacion: luego siendo luz Luisa, y Joachin *preparacion*, no es mucho que diga yo no hallo en esta Obra cosa que tildar, siendo a todas luces buena.

Hallo si en ella mucho que aprender en la ingeniosidad del discurrir, propiedad en el hablar, è ingenuidad del assumpto. Toma el Orador por norte seguir à la flor de Lis, siendo clicie de ella con tan igual propiedad, que no la dexa à Sol, ni à sombra desde el nacer al morir. Florido es el assumpto; mas tan genuino, que si entre las flores ninguna es tan excelente como la flor de Lis en sentir de Plinio, (1) y segun San Bernardo, son las flores de Lis las mas eminentes en la tierra, (2) para declamar en la muerte de una testa coronada, que disputa su grandeza con las mayores del mundo, anduvo advertido el Orador en valerse de la mejor, y mas excelsa flor.

Flor

(1)
Plin. lib. 12
c. 5. Nulli
florum cel-
stas major.

(2)
Lilia emi-
nentia in
floribus ter-
ra. Sicut
Bern. in cat.
Serm. 79.

Flor es la vida humana, *quasi flos egreditur*; (3) mas tan efimera, que al menor cierzo se aja, y se desparece como sombra: *Et contritur, & fugit velut umbra*. Y fundados en este defengaño los Antiguos, rodeaban los cadaveres ya de espejos, ya de flores, aquellos para mirar defengaños, y estas para aprender caducas marchiteses. (4)

Flor es, y flor de Lis, como dixo el ingenioso Orador, el que siendo Jesuita, y predicando en la muerte de una flor de Lis, no debia dexar esta metaphora; pues en el Libro desquaternado de la Cruz comenzamos à leer por el Jesus lo florido: *Jesus Nazarenus. Nazarenus, id est, floridus*. Y que fue flor de Lis, vivo, y muerto ya lo previno en los epitalamios: *Ego flos campi, & Liliū con vallium*. Y si seguimos à Jesus hasta el Sepulchro, hasta alli le acompañò la flor de Lis; pues asegura Quaresmio, (5) que sobre su lapida nació una hermosa flor de Lis; porque se admire la rara simpatia de esta flor à la Compañia de Jesus en vida, y muerte: luego debia el erudito Jesuita unir en la muerte, que declama, lo dulce de un Jesus, con lo languido de una flor de Lis à el espirar: *Lilium languido semper collo*. (6)

Pinta con los mas propios colores à esta flor de Lis, nacida en Francia, aparecida en España, y transplantada à el Celestial Paraíso; en lo que discurrió tan consequente como proprio. Es la floresta origen, y madre de las flores; mas dice Carlos Bovillo, (7) que este nombre floresta trae su origen de la Francia, y no se lo disputo, porque siempre ha sido mystico, y fecundo Versailles de las mas fragantes flores de Lis. Tres fueron las que recibió del Cielo para orlar sus Armas, y otras tres regociò à el Cielo en un San Luis, noveno hijo del Tercero Orden de mi Seraphico Padre, otro San Luis

Obis-

(3)
Job. cap. 14

(4)
Valer. Max.
lib. 2. c. 194

(5)
Quaresm. in
Elucidatio-
ne terr. sacra
tom. 2.

(6)
Plin. lib. 2. c.
cap. 5.

(7)
In Libell. de
difer. vulg.
ling.

Obispo de Tolosa, su sobrino, è hijo tambien del Or.
den Primero de mi Padre Seraphin, y (segun pi-
dosamente podemos creer) en nuestra difunta Rei-
na Doña Luisa de Orleans, para completar asì la
orla mystica de sus Lives.

Solo reparo en el Texto del Thema, que nue-
tra figurada flor de Lis solamente apareciò en nues-
tra tierra: *In terra nostra*. Mas el nacer, ni el morir,
no se dice, que le tuvo en nuestra tierra; y asì es
verdad, porque el nacer, y el morir le tuvo en Fran-
cia; pero el aparecer su bellezà en nuestra España:
In terra nostra Por esto prosigue el Texto Sagra-
do, que habiendo cortado la fatal Atropos esta
amable vida en flor, sin dexarnos fruto, ò esta flor
de Lis en la florida Primavera de su vida, en nues-
tra tierra misma, donde apareciò, es donde se han
oido los gemebundos ayès de la Tortola: *Flores
apparuerunt in terra nostra, tempus putationis ad-
venit, vox Turturis audita est in terra nostra*. Sin
duda, porque ninguna como nuestra España ha sa-
bido sentir lo que en esta hermosa flor de Lis llegò
à perder, lo que con tanta energia supo declarar
nuestro Orador, que parece en lo gracioso, y suave
del discurrir, y el hablar, q̄ pidiò à la flor de Lis sus
hojas por lenguas para declamar. (8) Por lo que soi
de sentir, que no hallando en este Sermon cosa al-
guna, que desdiga en palabras, ni en sentencias de
los dogmas de Nra. Sta. Fè Catolica, Decretos Pon-
tificios, buenas costumbres, ni Reales Pragmaticas,
se le debe dâr al Author la licencia que pide, para
dârlo à la estampa: Asì lo siento, *salvo, &c.* en este
Colegio de San Pedro de Alcantara, en 14. de Sep-
tiembre de 1742. años.

(8)
*Anglicus
lib. 17. c. 91
Lilio nihil
gratiosius,
quoad de-
centiam co-
loris, aut
suavis,
quoad odo-
ris redolen-
tiam folia
in modum
lingua pan-
dens.*

*Fr. Christoval Morales de los
Dolares,*

LI.

LICENCIA DE EL SEÑOR PROVISOR.

EL Licenciado D. Fernando Manuel de Albear, Co-
legial en el Mayor de San Bartholomè de la Ciu-
dad de Salamanca, Provisor, y Vicario General en esta de
Sevilla, y su Arzobispado, &c.

Por el tenor de la presente doi licencia, para que se
pueda imprimir, è imprima la Oracion Funebre, que el
M.R.P. Joachin de Alvarès, de la Compañia de Jesus, di-
xo en las Honras, que la mui Noble, y mui Leal Ciudad
de Carmona hizo en la muerte de la Reina nuestra Se-
ñora, Viuda del Señor D. Luis Primero, Rey de las Espa-
ñas, Doña Luisa Isabel de Orleans, para que ha dado su
Censura el M.R.P. Fr. Christoval Morales de los Dolores,
Lector de Sagrada Theologia, Definidor habitual de la
Provincia de S. Diego de Andalucia de Franciscos Descal-
zos, Visitador de San Gabriel de Extremadura, y Exa-
minador Sinodal de este Arzobispado; atento à no con-
tener cosa contra nuestra Santa Fè, y buenas cos-
tumbres, con tal, que al principio de cada Sermon se
ponga la dicha Censura, y esta mi Licencia. Dada en Se-
villa à 18. de Septiembre de 1742. años.

Licenciado D. Fernando Manuel de Albear.

Por mandado del señor Provisor.

*Francisco Ramos,
Not.*

¶

APRO-

APROBACION DE EL M. R. P. JOAN
Baptista Tomati, de la Compañia de Jesus, Maestro
de Prima de el Colegio de San Hermenegildo de Se-
villa.

O Bedeciendo el apreciable mandato del señor
D. Geronymo Antonio de Barreda y Yebra,
Canonigo de la Santa Apostolica Iglesia de Santia-
go, del Consejo de su Magestad, su Inquisidor en el
Tribunal del Santo Oficio de la Inquisicion de esta
Ciudad, Juez Superintendente de las Imprentas, y
Librerias de ella, y su Reinado, &c. Lei el Sermon,
que en las sumptuosas Reales Exequias, confagra-
das por la mui Noble, y Leal Ciudad de Carmona, à
la buena memoria de la Señora Doña Luisa Isabel
de Orleans, Reina, que fue, de las Españas, predicò
el Padre Joachin de Alvarès, Maestro de nuestros
Estudiantes Jesuitas en el Colegio de la Compañia
de Jesus de dicha Ciudad: Y luego que me acerquè
à las margenes de este fluido, caudaloso rio de elo-
quencia, quando creì renovar mis afectos, viendo
retratado en sus crystales à el Author, como me lo
prometia el Niseno: *Doctor se ipsum, suosque mores
velut elegantem picturam scriptis, & dictis exhibet.*
Quedè me no poco sorprendido à el vèr en el espe-
jo desta Oracion una imagen bien distinta de aque-
lla, que su Author, como tan intimo, y continuo tie-
ne impressa en mi afectuoso respectò. Lo grave,
sentencioso, y solido de su discurrir me representò
à el Orador como uno de aquellos provectos quin-
quagenarios, à quienes para norma de la juventud,
unicamente era permitido perorar en la sabia Athe-
nas: *Apud Athenienses publice concionari non per-
mittebatur nisi ijs, qui quinquagesimū annum exce-
sissent.* Y al registrar lo abundante, oportuno, y ge-
nuino de la Elcriptura Sagrada, se propuso à mi in-
teligencia

In cap. 25.
Matth.

Epibimes
Orat. cont.
Ete jpbom.

teligencia un sugeto tan unicamente dedicado à
las Divinas letras, que pudiera decirse de èl lo que
el Doctòr Maximo de su Nepociano: *Lectione assi-
dua, & meditatione continua pectus suam Bibliotheca-
m fecerat Christi.*

Epist. 5. ad
Eliod.

Mas ni sus años, ni su empleo son los que el ter-
so espejo de esta Oracion representa: su juvenil
edad poco excede à la que pide el Sacerdocio; su
ocupacion, la que le constituye nuevo Orpheo, que
con la bien templada lyra de su magisterio, refina
nuestra juventud religiosa en la Latinidad, Poesia,
y Rhetorica, en el Seminario, que esta Provincia
tiene en su illustre Colegio de la mui Noble Ciu-
dad de Carmona. Pero si hai crystales, que aumen-
tan los objectos, y descubren qualidades, que no al-
canza la simple vista: el de este Sermon està tan bien
graduado, que nos hace vèr mucho fondo de cor-
dura en pocos años, y que no se compone de solo
humanas cuerdas su bien templada cythara; si de
las que le administra ya el profano Pindaro, ya de
las que le ofrece el Sagrado David, verificandose
lo que nos dixo Goropio: *Non est stolidè cum vulgo
credendum, unum tantum Orpheum fuisse, certo tan-
tum sæculo, aut ætati concessum.* Pulsa tan à tiempo
ya unas, ya otras cuerdas, que forma à lo humano,
y à lo Divino admirable cadencia.

Lib. 5. Herod
matthana.

Elegido con el acostumbrado acierto por el
respetable Cabildo de la mui Leal Ciudad de Car-
mona, para el desempeño de su obligado afecto à
la Difunta Reina, subió el P. Joachin à el Pulpito
de aquella insigne principal Iglesia, y à vista de
concurso immenso, condecorado de lo mas sagra-
do, y noble de Ecclesiasticos, y Seculares, acordan-
dose, que era Maestro de humana eloquencia, co-
menzò como Pindaro sobre las cenizas de Amphi-
trite,

Pind. Ode 4.
Herod. l. 4.
Satyr. 7.

trite: *Conspergant floribus*. Como Herodiano sobre las de Aquiles: *Coronis, & floribus*; y como Juvenal sobre las de otros Heroes: *Spirantesque crocos, & in urna perpetuum ver*, à esparcir sobre el Mausoleo, que con magestuosa, y reverente pompa erigió à la memoria de su difunta Reina la piadosa Ciudad, olorosos, y matizados lirios, viendose, que el Orador ya havia convertido en Lises, y Rosas sus voces: *Lilia, & Rosas loquitur*. Mas no por esso le comprehende la justa nota de Augustino contra aquellos, que *Meros loquuntur flores*; pues si habló flores haciendonos ver como Lirio à la difunta Magestad, nos la predica tan desprendida de las humanas caducas pompas, tan retirada à los Religiosos Claustros, tan adornada de las virtudes Christianas, que de esta racional flor se puede verificar el cèlebre adagio, que à otro assumpto pronunciò el Emperador Juliano: *Lilio nudior*. Desaproprio, y desnudez fagrada, que nos la propone como flor, y fruto de la perfeccion Evangelica el Divino Redemptor: *Considerate Lilia agri*; pero que en su desnudez vincula mayor gloria, y ornato, que el del Sabio Rey: *Nec Salomon in omni gloria sua vestiebatur, sicut unum ex istis*.

Lib. 4. de
Doct. Chris.

Julian. in
Ibemis.
Orat. 6.

Gen. 12. 27.

Eccl. 24. 23

Plin. l. 4.

Hablãdo estas flores, que como symbolo de un espiritu virtuoso, sin dexar de ser flores, son frutos: *Flores mei fructus honoris*; pasò el Orador a formar el vergel ameno de su Sermon en tres bien proporcionados quarteles de sus tres puntos en que se divide: en ellos hace ver multiplicada en variedad de estados, y colores una misma *Lis*, unico, y siempre seguido assumpto de su Oracion. Ni es mucho variasse colores; pues si la diversidad de las aguas, como notan con Plinio los Naturales, varia en las flores los matizes; es tanta, y tan diversa la afluencia de

de humana erudicion, con que el P. Mro. regò, como lo pedia el assumpto, su plantel, que à cada estado le diò tan propios coloridos, que forma à la posteridad un vivissimo retrato de aquella animada flor, con tanta anticipacion arrebatada de nuestra vista. Mas porque semejantes aguas de humana erudicion amargan el Christiano suelo, si no se mixturan con las dulzuras de la Escripura Santa, como dixo San Gregorio Nacienceno: *Amara est externa eruditio nisi sacra, Divinaque condatur*. El Orador, qual otro Moyses, endulzò estas aguas de Marà con el mysterioso leño, expresivo symbolo del Arbol de la Vida, que en sentir del citado Niseno es la Sagrada Escripura: entretexe de este Arbol Sagrado tan oportunas ramas, que aguas, flores, y frutos los hace suavissimos al delicado gusto de quantos le leyeren: *At ille clamavit ad Dominum, qui ostendit ei lignum: quod cum misisset in aquas indulcedinem versa sunt*.

Asi quedò el Sermon constituido Paraíso de delicias, en cuya puerta no colocara yo otro Cherubin para testimonio, y defensa de su perfeccion, que al mismo Author de esta Obra: en el encuentro aquellas proprièdades, que segun Absalòn Abad, son caracter de un Cherubin Predicador, à quien adornan las quatro alas de los quatro sentidos de la Escripura Sagrada: *Hæ sunt quatuor ala Cherubim: duabus alis tegunt corpora, quando per historiam, & tropologiam presentem reformant conversationem; duabus alis volant, quando allegoria, & analogie sursum eriguntur*. Empuña al mismo tiempo aquella espada de fuego, que en sentir de Giberro es el rectissimo Juicio: *Quo nihil admittitur non examinatum, nihil, quod Verbum Dei reprobet, quod non approbet Charitas*. De donde infero estar ya dada mi calificacion à tan acabada Obra: pues si he

Orat. ad Ca
thed. Confa
tantim.

Exod. 155
vers. 25.

Serm. 34. de
Purificat.

Serm 35. in
Cant.

dicho, que en ella, como en bien dispuesto Paraíso, el Cherubin Author nada dexò entrar, que repruebe, y que no apruebe la charidad de Dios, zelosa de toda perfeccion; dicho se està, que nada contiene opuesto à la Fè, nada, que no sea mui conforme à las buenas costumbres: mucho fi, que sirva, no solo de pasto al gusto, mas de utilidad à quantos lograren de tantas flores, y sazoados frutos pasar el Jardin: Así lo juzgo en este Colegio de San Hermenegildo, de la Compañia de Jesus. Sevilla, y Septiembre 23. de 1742. años.

Juan Baptista Tomati.

LICENCIA DEL Sr. JUEZ DE IMPRENTAS.

EL Lic. D. Geronymo Antonio de Barreda y Yebra, Canonigo de la Sta. Iglesia del Sr. Santiago de Galicia, del Consejo de su Magestad, su Inquisidor en el Tribunal del Sto. Oficio de la Inquisicion desta Ciudad de Sevilla, Superintendente de las Imprentas, y Librerias de ella, y su Reynado.

Doi licencia, para que por una vez se pueda imprimir, è imprimir un Sermon, que predicò el M.R.P. Mro. Joachin de Alvarès, de la Compañia de Jesus, en las Honras, que la mui Noble, y mui Leal Ciudad de Carmona hizo en la muerte de la Reina nuestra Señora, Viuda del Sr. D. Luis Primero, Rey de las Españas, Doña Luisa Isabèl de Orleans, atento à no contener cosa alguna contra Nra. Sta. Fè, y buenas costumbres, sobre que ha dado su Censura el P. Juan Baptista Tomati, de la Compañia de Jesus, con tal, que al principio de cada uno se ponga dicha Censura, y esta Licencia. Dada en Sevilla, à 25. de Septiembre de 1742. años.

Lic. Barreda.

Por su mandado
Matthias Tortolero,
Escrib. A

A LA SEÑORA DOÑA LUISA DE ORLEANS
difunta, Reina de España, y Honras que le hizo la mui
Noble, y Leal Ciudad de Carmona, con Sermon, que
predicò mi mui Reverendo, y venerado Padre
Joachin de Alvarès, de la Compañia
de Jesus.

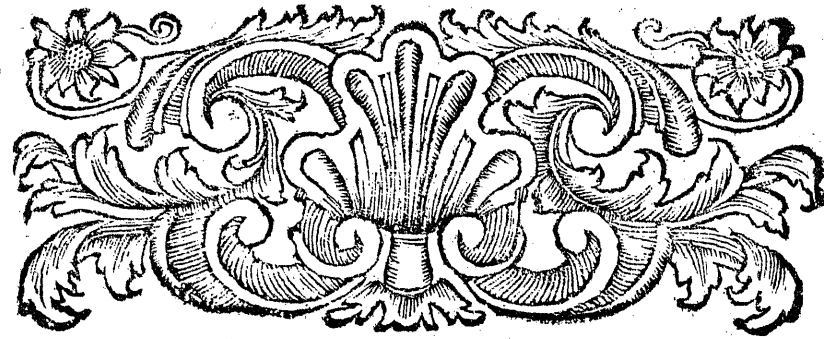
CANCIÓN.

Suspende, Peregrino
Joven, humana flor, el passo errante;
Aqui, fatal destino!
Muerta yace una flor, y flor fragante;
Intiman sus vivificos olores,
Que en la flor de su edad mueren las flores;
Aquella esclarecida
Luisa de Orleans, gloria de Francia,
Bella Lis aplaudida,
Difunde, aunque marchita su fragancias
No pudo la cruel Parca violenta
Tyranizar los ambares, que alienta.
Este campo lucido
De Rhetoricas flores fertil prado,
Este jardin florido,
Sermon de erudiciones matizado,
Su sepulchro es hermoso donde yace;
Donde flor entre flores se complace.
No de piedras vistosas
Mano docta sincèl pulidò elegante,
De clausulas preciosas,
Diestra mano acabò pluma arrogante
Tumulo singular, que una flor sella,
Flor, que vuela veloz à ser Estrella.
Con zeloso cuidado,
Segun su antigua lealtad valiente,
Bien Carmona ha logrado
A su Reina obsequiar gloriosamente;
Tan bien hecha, sublime, y prodigiosa;
Pyramide no viò Memphis famola.

En

En el aire pendiente
 Marabilla del uno à el otro Polo
 La urna fue altamente
 Erigida à los huesos de Mausolo,
 Tu gloriosa, gran Reina, Augusta Pyra;
 Marabilla mayor al Cielo aspira.
 Esta antigua memoria
 De rara Arquitectura, y labor varia;
 La Corona, la Gloria,
 La vida sepultò del Rey de Caria;
 Aqui la gran Luísa, donde yace
 Para reinar mejor Phenix renace.
 Depuso la mundana,
 Mas ciñe una Corona immarcesible;
 Despreciò la profana;
 Pero goza alta Gloria incorruptible,
 Cetro mejor empuña : O, quanto alcanza
 La que en Dios pone firme su esperanza!
 Despues de la tormenta,
 En que al mar arrojò cadueos bienes,
 Para labrar atenta
 Brillante eterno adorno de sus sienas,
 Al Claustro se acogió, puerto profundo;
 En los inquietos pielagos del Mundo.
 Allí dos grandes alas
 De ayuno, y oracion formò constante,
 Y à las eternas salas
 Dexada de sí misma subió amante,
 Donde feliz hallò con Dios unida,
 Aun en vida mortal la eterna vida.
 Al fin murió dichosa,
 Partió al Cielo su espíritu qual ave;
 Su cuerpo aqui reposa,
 Christianíssima Lis de olor suave,
 Que los terminos passa de la muerte
 El suave de Christo olor que vierte.
 Vive perpetuamente
 en esse sepulchral elogio sabio,
 Gran Luísa, floreciente;
 Tanto intentà la pluma, tanto el labio
 De Alvarès, cuya docta persuasiva,
 Hace la flor de *Lis* flor *siempre viva*.

INTRO:



INTRODUCCION.

SUSPENDE, Propheta Rey, sus-
 pende por breve rato las ruido-
 sas consonancias de tu bien
 remplada Cythara : interrompe
 las acordes melodias de tus
 alegres canciones : fuere ronco
 el instrumento , alterne triste la voz ; y levan-
 tando el dolor el contrapunto , acompaña me à
 entonar unas funebres endechas , en obsequio de
 una Reina, amada Lis de la Francia, y unida en estre-
 cho maridage con otra Lis Española. Dirèlo claro,
 aunque sea à costa del sentimiento , que se renue-
 ve en ternuras à la prolacion del nombre , en ob-
 lequio de la Reina mas deseada de España, nuestra
 querida Señora la Señora Doña Luísa Isabèl de
 Orleans , Muger , que fue , del Señor Don Luis
 Primero el deseado , ambos Flores por el nom-
 bre de Luises , y ambos Lifes por ser Flores del ar-
 bol Regio de Francia. Así suspiraba yo , quando
 advertí con acafo bien dichoso , que interrom-
 piendo David las dulzuras de su canto , enlutaba

A

el

2
el harpa para celebrar las honras de dos Coronadas Flores, ò de dos Regios Consortes, transformados por la muerte en fragrantísimas Lifes al Paraíso.

Titul. Pf.
44.

Apud Le-
blanc, &
P. Pineda
de Reb. Sa-
lom. lib. 6.
cap. 5:

Vide P. Le-
blanc bic.

P. 1:

Ap. Le-
blanc bic.

Este es puntualmente el titulo del Pſalmo 44. hablando con la liberrad, que à un Orador le permite aquel ſentido de la Sagrada Eſcriptura, que llama el Theologo en las Eſcuelas Accomodaticio: *In ſinem pro ijs, qui commutabuntur.* Al fin por los que han de morir; ò como leen San Geronymo, Aquila, Symmaco, y otros: *Pro Lilijs, pro Floribus, pro ijs, qui commutabuntur in Lilia.* Por las Coronadas Lifes, por las racionales Flores, ò por aquellos, que ſiendo Lis por ſu ſangre, y Lis tambien por ſu nombre, ſe transplantan en la muerte peregrina nueva Flor al Paraíso. Grande Exordio para la ocaſion preſente! pero mejor parecerà, ſi me dà V. S. licencia, à que exponga brevemente los myſterios de eſte Pſalmo; por ſer todos los mas propios de eſte funebre aparato, y todas ſus circunstancias. En èl deſcribe David las grandezas de dos Reyes, que ſegun diverſidad de opiniones ſon Aſuero con Eſther, Salomon con la Reina Sabà, ò David con Berfabè; mas yo, atendidaſ las circunstancias del titulo, dixera ſin detenerme, que ſon, en ſentido acomodaticio, las dos Lifes de la Eſpaña el Señor Don Luis Primero, y la Señora Doña Luiſa de Orleans, tambien Primera en Eſpaña. Y para que nada falte, que ſea objeto del deſeo, dà David principio al Pſalmo por el Sermon de las Honras, diciendo àſi: *Eructavit cor meum verbum bonum.* Pronunciò mi corazon una Oracion oportuna; ò como dice otra Letra: *Sermonem optimum.* Un Sermon del todo bueno; mas por tanto bueno, por quanto ſaliò del

3
del corazon, no de la mente: *Eructavit cor meum,* que en aſſumptos femejantes no debe el Sermon fraguarſe en la mente, oficina de diſcurſos, y ſutilizas, ſino en el corazon, que es fragua de los afectos.

Tambien es oportuna mi Oracion, porque deſde luego la conſagro, y la dedico, à imitacion de David, à un Rey el mas ſoberano: *Dico ego opera mea Regi.* Si; en nombre de la mui Noble, y mui Leal Ciudad de Carmona, à quien venero, pongo eſta Oracion, y la conſagro à las plantas de nueſtro Catholico Rey el Señor Don Phelipe Quinto, que Dios guarde muchos años, amante Padre de la Reina, que lloramos, y Padre tambien amante del Señor Don Luis Primero, ſu amabilíſimo Eſpoſo. Recibela, Señor, para alivio de la pena, que te aſtige; no atiendas à los demeritos, que es preciso la deſdoren de parte de el Orador; mira ſi à la lealtad, y nobleza del Numen, que la conſagra, y en cuyo nombre repito uſurpando al Propheta ſus palabras: *Dico ego opera mea Regi.* Es eſte uno de los mas nobles Concejos, y mas iluſtres Ciudades, que ennoblecentus dominios. Aſi, Señor, lo denota aquel celebrado elogio, que le concediò el Santo Rey D. Fernando, para orla lucidiſſima del Eſcudo de ſus Armas, ſublimando à la Ciudad de Carmona haſta los Aſtros: *Sicut Lucifer lucet in Aurora, ſic in Vandalia Carmona.* Y aſi tambien lo convence ſu miſmo nombre, en el qual eſtrecha unido con un lazo indisoluble de lealtad, de obediencia, y de cariño à ſu Monarca; pues como pueden obſervar los eruditos de Carmona, ſe deduce en un Anagramma puro, ſin quitar, ni añadir letra; eſta palabra *Monarca*, Mas para que os

7. 11

4
fea, Señor, la ofrenda mas agradable, y temple mejor vuestro justo sentimiento, dibuxemos en compendio las pinturas, que en el ya citado Psalmo formò David de los dos amables Reyes, Hijos vuestros, y Coronadas Lises de nuestra España.

Speciosus forma præ filiis hominum, diffusa est gratia in labijs tuis. Este es el primer rasgo, que tira para el dibuxo del Señor Don Luis Primero el deseado. Y què proprio! què oportuno! Era por las muchas prendas, con que prodiga de bienes lo dotò Naturaleza, hermoso singularmente, y singularmente amable entre los hombres: *Speciosus forma præ filiis hominum.* En sus labios, y agradabilíssimo trato havian derramado las gracias sin la menor escasez todas sus sales: *Diffusa est gratia in labijs tuis.* Por tanto (prosigue David prosiguiendo su pintura) lo colmò de bendiciones el Cielo, haciendolo tan amable à sus vassallos, que jamàs lo nombraràn sin bendecirlo: *Propterea benedixit te Deus in æternum.* Pero què armoniosa voz es la que escucho en el siguiente Versiculo? Parece que un Real Padre, complacido tiernamente en la amabilidad peregrina de su Hijo, le cede el Cetro del Reino, y le ofrece la Corona, pues generoso le dice: *Specie tua, & pulchritudine tua intende prosperè, procede, & regna.* Esta es sin duda en el rumbo, y exposicion, que seguimos, aquella voz, que tan ruidoso èco hizo en el Mundo, quando renovando el gran Phelipe los exemplos, que admirò la antiguedad de San Pedro Celestino en lo sagrado, y del Emperador Carlos Quinto en lo profano, renunciò el Reino de España en su Hijo el Señor Don Luis Primero, y tiernamente pagado de su hermosura, lo convidò con el Throno, repitiendo con David: *Specie tua, & pul-*
chritu-

5
chritudine tua intende prosperè, procede, & regna. Sube, sube en buen hora por el escalon de los meritos à lo superior del Solio, y goze España en mi Hijo el Rey mas amable, y deseado. Obedeciò Luis al Imperio de su Padre, subió al Solio, empuñò el Cetro; mas para cambiarlo presto por el Reino de la Gloria; pues como David concluye, desseoso el Cielo de tan gran Principe, lo arrebatò para sí, dandole filla, y throno eterno en los Reinos del Empyreo: *Sedes tua, ò como leyò San Geronymo: Thronus tuus Deus in seculum sæculi.*

Muriò Luis para reinar con Dios eternamente; mas nos dexò (ò, y què consuelo tan solido!) un vivo simulacro de sus virtudes en la Reina nuestra Señora su Consorte fidelíssima, la que afsistia como Esposa de tal Principe con Regia pompa à su diestra. Así continúa el dicho Psalmo: *Astitit Regina à dextris tuis in vestitu de aurato.* Esta Reina es la Señora Doña Luísa de Orleans, que oy lamentamos difunta, y à cuyo honor se consagra esse funebre aparato. Saliò esta gran Princesa de la casa de sus Padres, y olvidò su Patria Francia por seguir, y complacer al Rey Don Luis de España, que justo apreciador de las cosas, se hallaba prendado ya de su belleza, que es puntualmente el consejo, que dà el Propheta à su Reina en el siguiente Versiculo: *Obliviscere Populum tuum, & domum Patris tui, & concupiscet Rex decorem tuum.* Entrò, pues, para coronarse Reina en nuestra Corte con singular alborozo de la lealtad Española. Todos sus Reinos la veneraron por tal; pero entre todos rayò con singulares muestras de regozijo el Reino de Andalucía, como el que à ninguno cede, y se aventaja à los mas en la lealtad, y nobleza. Tambien lo dixo David al mismo Psalmo: *Et filia Tyri in muneribus*

*V. 8. s. Hic
ronym. bic*

Verf. 114

V. 12. & 13

Verf. 143

vul-

vultum tuum deprecabuntur. Las hijas de Tyrote veneraràn con embaxadas, y dones: *Filia Tyri*, dice la erudicion siempre amena del Padre Flores: *Hispania praesertim Australis Tyri Colonia*. Las hijas de Tyro son los Reinos, y Ciudades de la España, y especialmente de la Andalucia, Provincia Austral de la Peninsula, y antigua Colonia de la celebrada Tyro. Mas aunque es verdad, que son tantas, y tan grandes las glorias de nuestra difunta Reina, todavia està oculta su mayor gloria, la qual consiste en el interior ornato de las virtudes, con que siempre enriqueció su noble espíritu: *Omnis gloria filiae Regis ab intus.*

Aqui concluye David las dos pinturas, y aqui debió concluir para dexar algo que añadiesse el Orador. Manifestemos, pues, el escondido thesoro de sus virtudes, publiquemos aquella gloria, que ocultaba en su interior. Así lo harè; pero sin perder de vista el titulo del Psalmo 44. hasta aqui expuesto, en que describe el Propheta las exequias de una coronada Lis, ò de una Regia Flor, que cortada por la muerte, se ha de transplantar nueva peregrina Lis al Paraíso: *In finem pro Lilijs, pro Floribus, pro his, qui commutabuntur in Lilia.* Antes bien conforme à esse titulo intitulo mi Oracion, y divido así la idèa: Flor de Lis tres veces considerada: Lis nacida, Lis vista, Lis transplantada: nacida en Francia, vista en España, transplantada al Paraíso. Perdona V. S. si acaso he sido prolixo en el Exordio; y para que no lo sea tambien en el Sermon, pidamos antes la gracia.

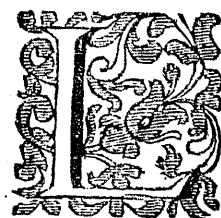
AVE MARIA.

THE-



T H E M A.

FLORES APPARUERUNT IN TERRA
nostra, tempus putationis advenit. Cant.
Cap. 2.



A MAYOR DIFICULTAD, que fuele fatigar à los Oradores en assumptos semejantes, es la seleccion de algun Thema oportuno, y expresivo, que ceñido à todas las circunstancias, de passo para una idèa, en que se pueda explicar la vida toda del Heroe, que se celebra, sin variar de rumbos en el progreso, ni perder de vista el norte elegido una vez para el discurso. Mas esta dificultad (lo he de confesar, Señor, para rendir las gracias à quien las debo) me la facilitò en un todo V. S. al intimarme el mandato de que aceptasse el Sermon; pues al oir pronunciar el nombre mysterioso de Luisa, y la Casa de Orleans, segunda Rama del Arbol Real de Francia, se me ofreció promptamente el texto, è idèa, que acabo de proponer, la qual aun despues de mi mirada, me pareció la mas propria, y ajustada con el nombre, con la estyrpe, y las virtudes de nuestra difunta Reina. Así lo dixè entonces à quien entonces me hablaba en nombre de V. S. y para cumplir ahora lo que

que allí dixe, re pito para exponer las palabras de mi Thema: *Flores apparuerunt in terra nostra, tempus putationis advenit*. Apareció una peregrina Flor para ser vista en nuestra tierra; mas apenas apareció, quando se llegó la hora infelice de cortarla. Dos sentidos tiene este Texto, uno literal, y otro mystico. En sentido literal, dice mi Alapide, habla aqui el Esposo de aquellas Flores, que como fecundos parros de una amena Primavera, enriquecen à los prados, y matizan las florestas con variedad de colores; mas al mismo tiempo convidan con su hermosura, y aun provocan à la mano, que las corte, y así se debe entender de las Violetas, de los Jacintos, y Lises: *Flores accipe Violarum, Hyacinthorum, Liliorum*.

Pero en el sentido mystico dice Carpacio con el grande San Gregorio, se entiende de aquellos Jovenes, à quienes en lo mas florido, y lozano de su edad, siegan con su guadaña las Parcas; y así por el tiempo de la poda entienden el de la muerte: *Tempus putationis advenit, id est, tempus mortis*. De aqui es, que unidos los dos sentidos, se acomodan bellamente à nuestra difunta Reina estas palabras, como à la que estrechaba en sí enlazados los dos titulos de ser Joven, y ser Lis: Lis por su estyrpe, y nombre, y Joven, porque aun contaba los 32. de su edad. Ella, pues, será la flor en un todo peregrina, que dexandose ver en nuestra tierra, fue cortada de la muerte, y transplantada nueva Lis al Paraíso: *Flores apparuerunt in terra nostra, tempus putationis advenit*. Aun quiero explicarme mas. Tres cosas considero sobre este Texto en la peregrina flor de nuestra Reina: La primera, que nació Lis, ò Regia flor en Francia su amada Patria: *Flores apparuerunt: Flores accipe Liliorum*. La segunda, que fue

fue vista como coronada Lis en nuestra tierra, que son los Reinos de España: *Flores apparuerunt in terra nostra*. Y la tercera, que fue cortada en la muerte, y transplantada como Lis al Paraíso: *Tempus putationis advenit, id est tempus mortis*. Pues veis à dibujados noblemente los tres diversos estados de doncella, casada, y viuda, en q̄ para abrazar toda su vida, se debe considerar la flor de Lis de nuestra Reina: El estado de doncella, en que floreció como Lis olorosa en Francia: El de casada, en que Reinò Coronada como Lis en nuestra España: Y el de viuda, en que descollò como Lis en su retiro. Repitamos, pues, la idèa, y toda su division: Flor de Lis tres veces considerada, Lis nacida, Lis vista, Lis transplantada, nacida en Francia, vista en España, transplantada al Paraíso. Ea, comenzemos.

LIS NACIDA.

A Amaneciò alegre para la Francia, y feliz à Nra. España el dia 11. de Diciembre del año de 1709. y apressurando sus estaciones el tiempo, empezó la Primavera, coronandose de flores, que animosas despreciaban las escarchas de el Diciembre. Brotò, pues, aunque en medio del Invierno, una peregrina Lis del Arbol Real de Francia: Nació, digo, una agraciada niña, hija legitima del Señor Don Felipe de Orleans, primer Principe de la Sangre, Duque Regente de Francia, con inmediato derecho à la Corona, como rama, q̄ es segunda de su Real tronco, y de la Señora Doña Augusta Maria de Bade-Baden, su ilustrissima Consorte. Y ya se ve, que brotando de tal Arbol, y naciendo en tal terreno, apareceria con la investidura de Lis, Nra.

peregrina flor: *Flores apparuerunt: Flores accipe Liliorum.*

Llegò el dia del bautismo, y hubo poco que dudar en la eleccion del nombre con que havia de marcarse para el Cielo aquella niña; pues como havia brotado agraciada flor, y flor del Arbol Real de Francia, le venia como nacido el nombre de flor de Lis, ò de Luísa. Así sucedió, llamandola en la Fuente del Bautismo Doña Luísa Habel de Orleans; y así debió suceder, para que Francia pagasse al Cielo en esta niña las Lifes, que del Cielo recibió, por recomendable marcamos de sus escudos. Ninguno de los presentes ignora, que sean las Lifes el carácter distintivo de esta gloriosa Nación; mas no se si fabrán todos de donde, ò quando le vinieron essas Armas. Quanto à lo primero, es opinion recibida entre los Sabios, y firmada de graves Historiadores, q̄ las flores de Lis le vinieron à la Francia, para gentilicio emblema de su nobleza, no de otra parte que de los Cielos. Baste por muchos, pues à muchos cita el Padre Thomàs Leblanc: *Christianis Francorum Regibus florem Lilij pro insigni datum de Cælo multi volunt.* El quando, fue al mismo tiempo, q̄ el insigne Clodoveo, primer Rey Christiano de Francia, se llegó a la Fuente del Bautismo para recibir sus aguas: Así lo afirma entre otros el grande Historiador Paulo Emilio: *Doi sus palabras: Sacra Clodoveus lastratus aqua: : pro gentilitijs insignibus liliata signa accepit.* De modo, que à la Fuente del Bautismo, y al bautizarse su Rey, baxan del Cielo las Lifes para la Francia; y así, Francia agradecida retorna en las mismas circunstancias de la Fuente del Bautismo, y al bautizar su Princesa otra bella Lis al Cielo, marcando à esta feliz niña con el nombre mysterioso de Luísa, al darle en

P. Leblanc.
in tit. Ps. 44

Libr. 1. de
Rebus Legis
Francorum

aquel Sacramento la investidura de hija de Dios, y heredera de los Cielos. Vamos adelante, y crezca mas nuestra flor.

Criabase la Princesita como Hija de unos Padres Christianísimos en brazos de la devocion, y à los pechos mas fecundos de la piedad; pues sus Ayas cuidadosas procuraban imbuirla en las principales maximas de la Religion Christiana, y ella con innata propension las recibia aun en sus mas tiernos años. Era espectáculo devoto, y à los Señores Duques de gran ternura; el oír à su pequeña Hija pronunciar aun con balbuciente labio los dulcíssimos nombres de Jesus, y de Maria; y repetir con mil sales las Oraciones, que sus Ayas le dictaban del Catecismo. Y que es esto, sino empezar nuestra Lis à desplegar los labios olorosos de sus hojas, para esparcir sus fragancias en el Jardin de la Iglesia? O, labios, desde luego matizados con el tinte mas fino de la piedad! Quan parecidos salisteis à los labios del Esposo! Describe los en los Cantares el Alma Santa, y con simil bien extraño los compara con las Lifes; que al desplegarse distilan las fragancias de la myrrha mas suave: *Labia ejus Lilia distillantia myrrham primam.* Esto es, comenta Ghislerio, labios, que como Lifes despiden fragancias, y suavidades, abriendose desde luego para pronunciar las palabras mas devotas, y los nombres mas sagrados: *Pet hoc, quod adjicit distillantia myrrham primam, verba ipsa commendat, que profluunt ex labijs.*

Cant. cap. 51

Ghisler. ibid.

Noble decir, por el qual quedan calificados de Lifes los labios de nuestra Reina, que al desplegarse pronuncian, aun con ecos balbucientes, los dulcíssimos nombres de Jesus, y de Maria, y decorando con gracia las Oraciones, despiden las

suavidades de la mas selecta myrrha: *Labia ejus Lilia distillantia myrrham primam. Per hoc, quod adjicit, distillantia myrrham primam verba ipsa commendat, quæ profluunt ex labijs.* Tan cierto es, que por brotar nuestra Reina, como Flor del Regio Throno de Francia, y por haver florecido en tan fecundo terreno, es à todos innegable, que apareció como Lis: la mas fragranre en su Patria: *Flores apparuerunt: Flores accipe Liliorum.* Esta es la consideracion primera, que ofreci hacer de nuestra Flor, *Lis nacida.* Siguelte ya la segunda, que es contemplarla tambien como Lis en nuestra España.

LIS VISTA.

ASSI continua el Texto de nuestro Thema, diciendo con expresion, que las flores de que habla, se dexaron ver como coronadas Lifes en nuestra tierra: *Flores apparuerunt in terra nostra.* Ni carece de mysterio el verbo *aparecer*, con que se explica, *apparuerunt*: pues à la verdad fue tan corto el tiempo, que gozò España de esta Coronada Lis, que solo puede decirse, si hemos de hablar con rigor, que se apareció para ser vista de pafso en estos Reinos: *Apparuerunt in terra nostra.* Vamos al caso. Esparcidas por la Europa las fragranças de esta flor, y penetrando el buen olor de sus prendas hasta la Corte de España, escogió para sí el Señor Don Luis Primero entre las muchas Princesas, que à la fazon florecian, repartidas por el Orbe como racionales plantas, esta Lis noble parto de la Francia, imitando de algun modo (si es lícito hablar así) en esta eleccion à Dios, de quien Esdras testifica, aunque en libro no Canonico, pero sí de authoridad, que entre las muchas flores, que

CO-

coronan à los prados, y matizan las amenas Primavera, eligió para sí sola la Lis, destinandola entre todas para flor de sus delicias: *Ex omnibus floribus Orbis elegisti tibi Liliun unum.*

Desposóse, pues, el Señor Don Luis Primero con la Señora Doña Luisa de Orleans, subiendo al Solio de España por las gradas de los meritos. Y aqui verdaderamente fue donde se dexò ver esta Señora como peregrina Lis. Observan los Naturales, que ninguna entre las flores descuella tanto, ni se eleva remontada como la Lis, que domina como Reina en la fragranre republica de las florestas, de donde vino à decir con bella moralidad nuestro Cornelio, que es la Lis expreffo symbolo de un fugo sublimado à la dignidad mas alta, y colocado en el auge superior de la fortuna: *Lilia symbolum sunt e veltionis ad eximiam dignitatem, & gloriam.* Y à esto, quizas, aludia Salomon, quando sobre aquellas dos Columnas, que daban vistosa entrada à su Templo, y en las quales se figuraban la grandeza, y dignidad de los Cetros de la tierra, labró con diestro cincèl una corona entretexida de Lifes: *Super capita Columnarum opus in modum Lilij.* A lo menos, Jesu Christo nos manda con expresion considerar el ornato à todas luces vistoso, con que se cubren las Lifes, para admirar dibujado en èl, y aun excedido el fausto, y ostentacion con que se visten los Reyes: y así propone por exemplo à Salomon, afirmando, que sus glorias las representa, y las vence la flor de Lis con su nativo ropage: *Considerate Lilia agri quomodo crescunt: dico autem vobis, quoniam nec Salomon in omni gloria sua coopertus est sicut unum existis.* Ahora pues; y que gloria mas crecida à lo del mundo, ò que dignidad mas alta sobre la tierra, que

Esdras. lib.
4.º. 5.

Cornel. in
Cant.

Lib. 3. Reg.
cap. 7.

que la que gozò esta Señora al verse coronada con aclamacion comun por Reina de las Españas? Empuñe, pues, à los Lirios por divisa, ò emblema de su grandeza, y aparezca como coronada Lis en nuestra tierra: *Flores apparuerunt in terra nostra. Flores accipe Liliorum. Lilia symbolum sunt euestio, nis ad eximiam dignitatem, & gloriam.*

Mas què dirè de aquel tiempo, que se dexò ver en España Coronada como Reina esta peregrina flor? Què quereis que os diga? No, no es mucho mostrasse, que aun era niña, y no peinasse las canas de la prudencia, quando su edad no passaba de trece años. Pero si es mucho, y muchísimo, que fuese mas que muger, una admirable Heroína à los catorce. De esta edad, con la corta diferencia de pocos meses, era nuestra difunta Reina, quando el Cielo, para hacer el debido alarde de su constancia, y manifestar al Mundo los fondos de su virtud, hasta alli ocultos con el velo de juveniles vivezas, la exercitò con los dos golpes mas sensibles de fortuna, que podia experimentar. El uno fue la perdida de su Esposo, Joven de diez y siete años, y las delicias, qual Español Tito, de sus vassallos; y el otro el dexar de ser reinante, y deponer de sus sienes la ya ceñida Corona, pudiendo exclamar con Jeremias: *Cecidit Corona capitis nostri. Vae nobis!* Hai de mi, que apenas bien ceñida, he perdido la Corona; y lo que mas es, mi Esposo! *Ideo mœstum factum est in dolore cor meum.* Por tanto, prosigue el Texto, se ha inundado de tristezas, y se liquida en un dolor amarguísimo mi corazon. Así fue: inundòse de tristezas el corazon de esta Reina con una muerte sensible por tantos titulos; pero de aquellas tristezas utiles, y provechosas, que como

mo dice San Pablo, son segun Dios, y obran en el alma, ò establecen su salud: *Quae enim secundum Deum tristitia est, poenitentiam in salutem stabilem operatur.*

Me asegura fugeto de la mayor autoridad, que volviò tan sobre si nuestra difunta con este golpe, que no solo lo llevò con admirable constancia, sino que en vez de desahogarse en suspiros, besaba conforme el azote de el Señor, y repetia: *Bendito sea Dios, y alabado para siempre, cumplase en mi su voluntad.* Y aun passando de los dichos à los hechos, eligiò para si, mejorando de Esposo, à Jesu Christo, y se retirò, no sin affombro de el mundo, à un Monasterio, donde viviò los mas años de su viudèz, con constante, quanto exemplar teson de vida. O, corazon valiente! mas què digo, corazon, ò valientes corazones los de Luisa! Si, muchos tuvo, y muchos necesitò. Necesitò de muchos para llevar, como llevò, con animo varonil, y constancia inalterable pèrdidas de tal tamaño; y tuvo muchos para ser aun en esto semejante à la flor de Lis. Plinio, a quien la Naturaleza fiò sus mas ocultos secretos, asegura, que la Lis tiene no uno, sino muchos corazones; pues brotando muchas raizes de una, en cada qual permanece la figura de un humano corazon: *Lilio nil est facundius, una radice plurimos emittente bulbos; bulbos Lilij est specie & figura cordis.* De fuerte, que no hai flor de Lis sin muchas raizes, ni raiz alguna, que no sea un corazon: y como era una Lis nuestra difunta, arraigada enteramente en el temor de el Señor, y este se havia multiplicado fecundo en las virtudes, que abraza, tuvo tantos corazones para sufrir sus trabajos, quan-

quantas eran sus raizes, y estas igualaban en el numero à su virtudes.

Si no es que diga, que quiso Dios coronar con las punzantes espinas de tantas tribulaciones à nuestra Lis, para que mejor luciese el candor de su virtud. Pregunta San Gregorio Niseno: Por què causa el alma justa se compara en la Escritura con la Lis, à quien cercan las espinas? *Sicut Lilium inter spinas, sic amica mea inter filias?* Y responde oportuno, como siempre, que el nervio de el similitud consiste, en que así como la Lis crece, y se remonta fragante à vista de las espinas, así el alma justa se adelanta en las virtudes, y tanto mas resplandece, quanto mas es oprimida de trabajos, y cercada de agudas tribulaciones: *Sicut Lilium inter spinas nascitur, & efflorescit, sic anima sancta inter tribulationes in virtute crescit, magisque resplendet.* Así lo admirò el Mundo en nuestra Reina al tiempo de su viudèz: y así, mucho antes lo havia simbolizado en un oportuno emblema el mas ingenioso Duque Luis Segundo de Borbon, ascendiente inmediato de la difunta. Sobre la dorada bafa de una cadena de oro dibuxò con diestra mano un ramillete de Lises, en que parece havia destilado Flora todo el candor, y hermosura, que adornan las Primaveras; pero al tiempo que la vista se recreaba en su agradable hermosura, se ofendia con el despacible cerco de espinosas hojas, que ceñian à las flores: y luego animando con un mote el hyeroglifico, se leian gravadas primorosamente estas palabras: *Virtus floret adversis.* La virtud florece entre las tribulaciones, y trabajos, que la punzan, al modo que la Lis crece, aunque vallada de espinas.

Cant. cap. 2.

Nissen. ap.
Corn. ibi.

P. Causin.
in symbol.

nas. Descuelle, pues, nuestra flor, difundiendo por el Mundo el buen olor de sus virtudes, quando el Cielo la visita con las dos sensibles perdidas de su Esposo, y su Corona. Y ninguno dude en adelante, no solo que nació peregrina Lis en Francia, sino tambien, que apareció como Lis en nuestra España: *Flores apparuerunt in terra nostra. Flores accipe Liliorum.* Siguese ya la consideracion tercera, en que ofreci contemplarla.

LIS TRANSPLANTADA.

DOS veces considero transplantada à nuestra Lis: ambas veces al Paraíso; una vez se transplantò al Paraíso de la Tierra, y otra vez la transplantaron al Paraíso del Cielo. Y es, que en dos ocasiones encuentro verificadas las ultimas palabras de nuestro Thema: *Tempus putationis advenit, id est, tempus mortis.* Una vez se verifican en la muerte, que acabo de referir de el Señor Don Luis Primero; y otra en la muerte, que despues referirè, de la Señora Doña Luisa de Orleans. En ambas ocasiones fue nuestra Difunta transplantada como Lis al Paraíso. Quando su Esposo murió, se transplantò, como dixe, de el espinoso terreno de las Cortes de este siglo, al delicioso Jardin de un Monasterio; mas quando ella murió, la transplantò agena mano de la tierra, en que vivia, al Paraíso de el Cielo, para que florezca en el felices eternidades. Así lo creo con un prudencial, si fallible, asenso, fiado en la Divina Bondad, y en

la disposicion Christianissima con que murió nuestra Reina. No tengo noticias particulares con que brindaros el gusto; mas darè las generales, y de fuyo suficientes, que en una distancia tal he podido conseguir. Estadme atentos.

Vivia en Paris esta Señora entregada enteramente à la piedad, y devotos exercicios de el Monasterio, que eligió para morada en tiempo de su viudez. Percebia, qual racional florida planta, el fecundo riego de santas inspiraciones, y fervorosos exemplos, que tan abundantes corren por los claustros Religiosos; y à esta causa descollaba cada dia mas, y mas en la virtud, no de otro modo que aquellas almas felices, de quien dice el Eclesiastico, que florecen: *Quasi Lilia, quae sunt in transitu aquae*. Como Lises, que beben de lleno el riego, por estar plantadas à la orilla de las aguas. No havia hecho Profesion de Descalcez Religiosa; mas era enemiga tan declarada de el faulto, y tan amartelada amante de la pobreza, que sus zapatos (no se si lo diga así; pero así me lo aseguran) passaban mucho de la raya de indecentes, y eran de fuyo tan bastos, y tan grosseros, como lo pueden ser los de el hombre mas infeliz, y pobre de la Republica. No havia hecho voto de guardar vida Quadragesimal en el Convento; pero en estos ultimos años era su comida un perpetuo rigoroso ayuno. No se servian en su mesa otras viandas, que yervas, y tal qual vez admitia por excessivo regalo algun plato de menestra. Finalmente, no era en realidad Religiosa; pero vivia tan ajustada à las reglas, y apices de la virtud, que como asegura sugeto de la mayor excep-

Eccles. cap.
11.

cepcion,

cepcion; que no ha muchos meses vino de Paris, con ocasion de unas pruebas, era la Señora viuda de Luis Primero el exemplo, la edificacion, y el assombro de aquella Corte, y Ciudad populosissima.

Asi vivia, quando aquel Esposo casto de las almas puras, que tiene por colmo de sus delicias apacentarse entre Lirios: *Qui pascitur inter Lilia*. Complacido tiernamente en el candor inocente de nuestra flor, deseó transplantarla del un Paraíso al otro; de el terreno Paraíso, en que vivia, al Paraíso de el Cielo, para que alli floreciesse perpetuas eternidades: y encomendando à la muerte, como à fiel ministro fuyo, la segasse con su hoz, ò cortasse con su dedo, la arrebatò para si à los 32. años, seis meses, y cinco dias de su edad. Llegò, pues, el tiempo de la siega à aquella flor, que haviedo brotado de el Arbol Regio de Francia, apareció como peregrina Lis en nuestra tierra: *Flores apparuerunt in terra nostra, tempus putationis advenit*. Muriò, digo, la Señora Doña Luisa Isábel de Orleans, Muger, que fue, de el Señor Don Luis Primero, Catholicos Reyes de las Españas: *Tempus putationis advenit, id est, tempus mortis*. Muriò, y en la muerte fue transplantada como peregrina Lis de la tierra al Paraíso. Mas por què mano?

Seame licito, Señor, responder à favor de esta Sorana, Librea con que me glorio Soldado de Jesu Christo, y coronar mi Oracion con algun elogio digno de mi amada Madre la Compania. Digo, pues, que fue transplantada nuestra Lis de la tierra al Paraíso, por manos del

C 2

Jar.

Sanct. cap. 61

Jardinero mas folicito de la Iglesia Galicana el Santo Juan Francisco Regis, de mi amada Religion, Santo Francès, y Apostol el mas zeloso de aquellos Reinos. Si, es dignissima de reparo la circunstancia de el dia, en que passò à mejor vida nuestra difunta. Fue este, como publicaron las Gacetas el dia 16. de Junio de el año que corre de 1742. y este mismo es el dia en que nuevamente ha entrado para ocuparlo por suyo el Santo Regis. Celebrabase hasta aqui el Santo à 24. de Mayo; mas à los principios de el año de 42. en que vivimos, determinò Nuestro Santissimo Padre Benedicto XIV. por no sé que ocultos, pero eficazes motivos, que dexado el antiguo dia, se le diesse, como proprio, y consagraste à su culto el dia 16. de Junio. Pusose en practica desde este año el Decreto Pontificio, celebròse la primera vez, como en dia proprio, à 16. de Junio el Santo Regis: y al celebrarse (admirable circunstancia!) arrebatò para el Cielo à la peregrina Lis de nuestra Reina, que fragran- te descollaba en los campos siempre amenos de la Francia. No, no hai para Dios casualidades: y así, es preciso recurrir à los arcanos juicios por donde camina oculta la Providencia. Esta quilo, como el hecho manifiesta, que fuesse transplan- rada nuestra Lis de la Francia al Paraíso por las manos de mi Regis, folicito Jardinero de la Igle- sia Galicana, que con trabajo feliz havia siem- pre cultivado las flores, que la coronan: y pa- ra esto, posponiendole la fiesta, le destinò, co- mo proprio, el dia 16. de Junio en este presen- te año:

O, sea una, y mil veces loada la adorable
Pro-

Providencia, y florezca nuestra Lis para eterni- dad de siglos, transplantada por tal mano en el Jardin de la Gloria! Descanse, digo, su alma, agregada al ramillete de aquellas felices flores, que pueblan el Paraíso. Así terminaban sus exe- quias los Hebreos, coronando, como afirma mi Causino, el solemne aparato de el funeral con esta deprecacion: *Sit anima ejus colligata in fasciculo viventium.* Unase, Señor, su alma como peregrina flor al ramillete mas fragante de los vivos. Y así tambien termino yo, pidiendo à Dios con todo mi afecto, y el de todos mis oyen- tes, que florezca nuestra Lis felices eternidades en el Empyreo. O, quiera el Cielo dár oídos benignos à aquellas suplicas, que brotan fervo- rosas de el corazón! Y puesto, que en la tierra apareció siempre nuestra difunta como peregrina Lis, despida como Lis sus fragancias desde el Cielo, y descanse su alma unida al ramillete, que forman las flores de el Paraíso, que son aque- llas felices almas, que reinan, y reinaràn perpe- tuamente en la region de los vivos: *Sit anima ejus colligata in fasciculo viventium.*

Mas para que quede à la lealtad Carmo- nense algun alivio en pérdida de tal tamaño, quie- ro exponer en un sepulchral elogio las glorias de nuestra Lis, recopilando lo dicho en el figuien- te Epitaphio, que servirá juntamente de Epilo- go à mi Oracion. Dème V. S. licencia, para que lo grave, y esculpa en esse elevado tumulo, en que con lenguas de luz publica V. S.

la generosa lealtad, que professa
à sus Monarcas.

P. Causino
Cortesano
Parte 2.
Maxima
del Purgas-
torio,

EPI-

EPITAPHIUM.

Siste, Viator, iter: manibus fer Lilia plenis.
 Flos jacet hic: tumulus præstat odore. Lege.
 Ligeris Florem genuit me Gallia culmis,
 Lustralisque dedit nominis omen Aqua.
 Postea Florifero junxit me Hispania Regi,
 Floruimusque uno Lilia caule duo.
 Nunc furij agitata Noti marcesco: sepultam
 Audi: Florum instar, crede homo, vita perit.

QUE VOLVIERA YO PARA
 inteligencia de los que ignoran Latin en este
 Poema Castellano.

SONETO.

Quien quiera que tu seas, Caminante,
 Sin honrar esta Pyra condolido,
 Sin escuchar las voces advertido
 De sus ecos, no pases adelante.
 Francia, de regias flores abundante,
 Regia Flor me engendró: y en mi vertido
 El raudal sacramento esclarecido
 Christianísima Flor, ò Lis triunphante:
 Lis con Lis me enlazó felice suerte,
 Luisa con Luis Rey, Flor Hispana;
 Mas robó tantas glorias cruda muerte.
 Si es la edad de la flor, y vida humana
 El espacio de un dia, Hombre, advierte,
 que anochece tambien por la mañana.

Asi nos habla, y enseña nuestra racional Lis desde el sepulchro. Solo resta, que encomendando à Dios su alma, recemos un Padre Nuestro, y un Ave Maria, coronandolos, como hijos obedientes de la Iglesia, con el

Requiescat in pace.

Amen.